OPINIÓN

"La ignorancia afirma o niega rotundamente; la ciencia duda".
***Voltaire** (1694 - 1778), filósofo y escritor francés*

HOMENAJE A GARY BECKER

El economista sin fronteras

– **ALFREDO BULLARD** –
Abogado

La gente se casa porque está enamorada (al menos eso cree). Y se divorcia por qué cree que se ha desenamorado. Parecería que la economía puede decir poco del amor y de por qué nos enamoramos. Pero alguien demostró que en realidad nos casamos o nos divorciamos en base a cálculos de costos y beneficios marginales. Resulta que los hombres de altos ingresos tienden a ser más polígamos que los de bajos ingresos. Y que las parejas de ingresos diferentes suelen divorciarse más que las de ingresos similares. Y el aumento de oportunidades laborales de las mujeres generará tendencia a que las leyes antidivorcios desaparezcan. Las parejas deciden cuántos hijos tener, entre otras razones, porque se maximiza su bienestar agregado. ¿Estamos ante una explicación económica del amor?

Se suele creer que los delincuentes cometen crímenes porque sufren una suerte de enfermedad mental o han sido condicionados socialmente a cometer delitos. Pero alguien demostró que buena parte de los crímenes se producen porque los delincuentes calculan los beneficios de delinquir y los comparan con los costos, en especial la magnitud de la pena multiplicada con la posibilidad de ser detectado. La gente se pasa la luz roja con más frecuencia a las 3 de la mañana que a las 12 del día porque, si bien la multa es la misma a ambas horas, la posibilidad de ser detectado por la policía cae durante la madrugada porque hay menos policías, con lo que en los hechos la multa en realidad es menor. Los delincuentes hacen cálculos parecidos. La prevención del delito puede usar herramientas económicas.

Si los prejuiciosos dueños de una empresa deciden no contratar personas de raza negra, pero estas son igualmente eficientes y trabajadoras que las personas de otros grupos raciales, las empresas discriminadoras sufrirán pérdidas económicas de contratar mano de obra más cara y menos efectiva. Alguien descubrió que los mercados castigan a los racistas en el largo plazo. El racismo no es una buena estrategia competitiva.

ECONOMÍA EN EL DÍA A DÍA

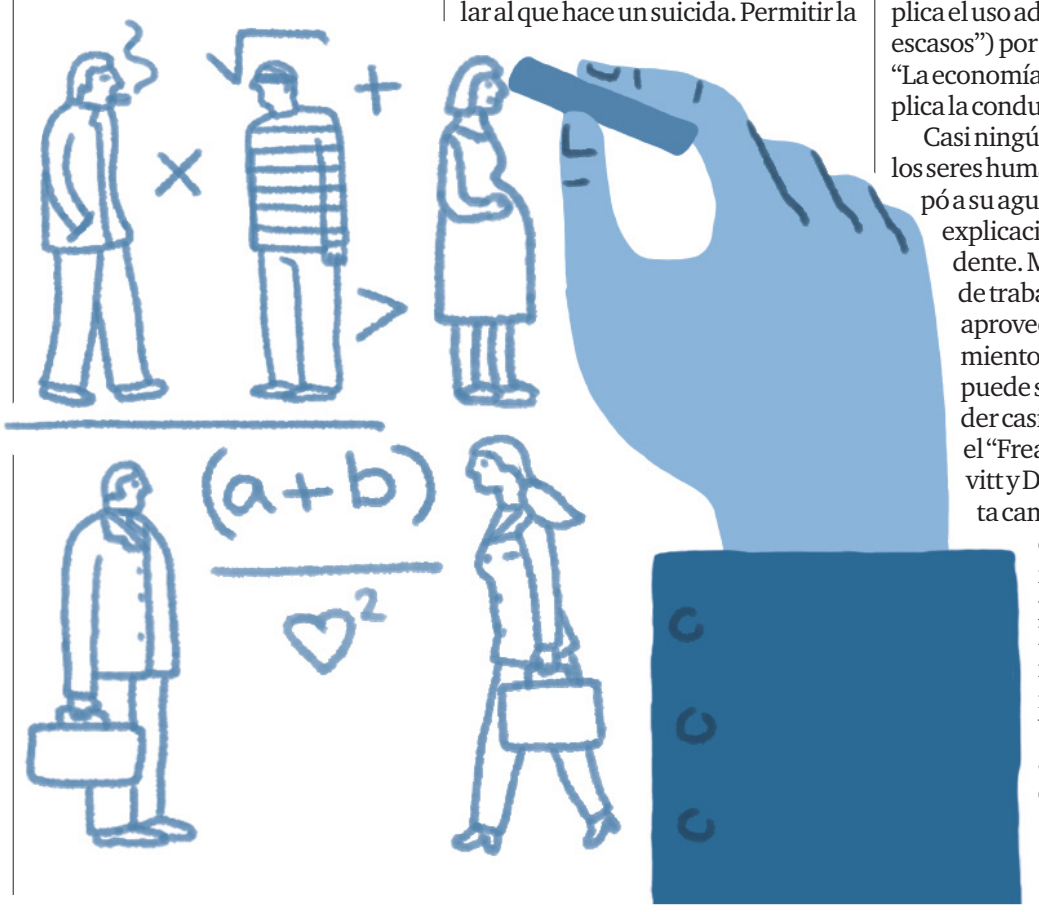
Gary Becker convirtió una ciencia distante en una ciencia capaz de explicar lo que nos pasa cada día.

Ese mismo alguien descubrió que la descriminalización de las drogas puede reducir el consumo o contribuir a mejorar el tratamiento a los drogadictos. Y quien lo dijo no fue un 'pastrulo', sino un premio Nobel.

Y así descubrió muchas cosas más. Los ricos se suicidan más que los pobres, decidir fumar o no hacer ejercicio equivale a un cálculo similar al que hace un suicida. Permitir la venta de órganos mejorará la salud y expectativa de vida de la gente.

Gary Becker, el economista sin fronteras, nos dejó hace solo unos días a los 83 años. Es considerado por muchos el economista más brillante e influyente de los últimos tiempos, título que quizás pueda disputar con Ronald Coase, quien también falleció hace pocos meses.

Convirtió una ciencia distante en una ciencia de la vida diaria, capaz de explicar lo que nos pasa cada día, desde que nos levantamos hasta cuando nos acostamos. Becker desdibujó la típica definición de manual ("la economía es la ciencia que explica el uso adecuado de los recursos escasos") por una más realista y útil: "La economía es una ciencia que explica la conducta humana".



Casi ningún aspecto de lo que los seres humanos hacemos escapó a su agudo escrutinio y a su explicación lógica y contundente. Motivador de una serie de trabajos posteriores que aprovecharon su descubrimiento de que la economía puede ser usada para entender casi cualquier cosa (como el "Freakoconomics" de Levitt y Dubner o "El economista camuflado" de Hardford, expresiones más panfletarias de la forma de pensar beckeriana), Becker bajó la economía de las nubes de la inflación y el producto bruto interno y la trajo a la vida del ciudadano de carne y hueso. Nos regaló una economía más divertida y, a la vez, más útil.

CONFLICTO EN VENEZUELA

¿Cuánto más resistirá Maduro?

FREDDY LEPAGE
Columnista Diario "El Nacional" de Venezuela

Maduro no ha tenido la luna de miel que era costumbre en nuestro país. Ni siquiera las elecciones municipales de diciembre de 2013 le dieron ese respiro. Las protestas estudiantiles, muchas de ellas convertidas en barricadas, en la mayoría de las ciudades del país le amargaron la vida al régimen en el momento en que se creía más fortalecido. Maduro ganó las presidenciales con un muy apretado margen. Discutidas, con razones suficientes, por Henrique Capriles, pero luego los resultados de los comicios para alcaldes y concejales le dieron un margen que, de alguna manera, podían echarles tierra a los cuestionamientos condimentados con la negativa del Consejo Nacional Electoral de contar las papeletas para verificar los votos reales, que hasta Unasur avaló en su momento. El resto es historia conocida.

Sin embargo, la brutal represión militar desatada que ha logrado acerar la voluntad y determinación democráticas de los jóvenes, hasta el punto de que Maduro y su grupo se han visto obligados a aceptar, producto también de la presión internacional, a iniciar un proceso de diálogo con la Mesa de Unidad Democrática para tratar de bajar la presión interna y externa. Ahora bien, todavía es muy temprano para saber si ese procedimiento cubrirá las expectativas de una sociedad transida de libertades que hoy en día están conculcadas.

MOMENTO DE CRISIS

La patria se cae a pedazos ante la arrogancia y estupidez de quienes parecen no darse cuenta del terremoto que se está incubando.

Pero, simultáneamente, Maduro enfrenta una grave crisis económica y social que ya se refleja de manera determinante en las encuestas, incluidas aquellas que se manifestaron indulgentes con el oficialismo a la hora de entregar sus resultados. Así, vemos cómo todas coinciden sobre el rechazo a las políticas del gobierno en materia de la pronunciada escasez generalizada, no ya solamente de alimentos de la dieta diaria, sino también de productos de toda índole que van desde insumos médicos hasta los de aseo personal.

El barco hace agua por todas partes. Literalmente, la patria se cae a pedazos ante la arrogancia, prepotencia y estupidez de quienes parecen no darse cuenta del terremoto que se está incubando y que no sabemos cuándo y cómo explotará. El empeoramiento de la situación económica –en uno de los países potencialmente más ricos del mundo– ya se torna insostenible. La falta de divisas para cubrir las necesidades de importación de bienes y servicios es de carácter estructural, hay muy pocas o ninguna capacidad de recuperación en el corto y mediano plazo. La inmensa deuda acumulada con suplidores del extranjero –según cálculos muy serios– supera los 10.000 millones de dólares. Amén de que tenemos la más alta inflación del mundo que convierte los salarios en sal y agua, e incrementa exponencialmente el malestar social. Es decir, el desastre económico, político y social nos sumerge en una espiral sin un final positivo a la vista. Todo indica que los días por venir serán peores, de allí la pregunta que le da la razón al título de esta columna: ¿Cuánto más resistirá Maduro?...

– Glosado –

MIRADA DE FONDO

Desperdiciando el legado de Mandela

– **IAN VÁSQUEZ** –
Instituto Cato

A veinte años de vivir en democracia, la Sudáfrica pos-apartheid realizó elecciones generales esta semana. Como era de esperar, el partido del difunto Nelson Mandela que liberó al país del régimen autoritario racista, el Congreso Nacional Africano (CNA), gano fácilmente. Pero no todo va bien en la nación admirada por el resto del continente, ni está del todo claro hacia dónde se encamina.

Sin lugar a dudas, la transición a la democracia, que evitó el derramamiento de sangre y más bien buscó la conciliación y el respeto a los derechos de los individuos de todas las razas, fue producto de la fuerza moral de Mandela e inspiró a la incipiente democratización en la África subsahariana. Sudáfrica tiene una Constitución que resguarda una amplia gama de libertades civiles y establece pesos y contrapesos en el sistema político, así como la separación de poderes. La organización Freedom House con razón categoriza de libre al país.

La entendible popularidad del CNA, sin embargo, ha contribuido a su creciente monopolización de poder y a un ambiente hostil al sector privado. Como observa Tony Leon, destacado enemigo de apartheid y ex líder del partido de oposición Alianza Democrática, en la liberación de Sudáfrica, a diferencia de la de Europa del Este, los comunistas no fueron considerados los opresores sino los aliados de los liberadores.

Esa identificación parece haber afectado la actitud del gobierno respecto a la economía y la manera de gobernar. Sudáfrica sí amplió su libertad económica después del apartheid, por ejemplo, pero según el Fraser Institute, sigue teniendo una economía reprimida y ya hay siete países africanos subsaharianos que gozan de economías más libres. En los últimos 15 años, el CNA ha colocado a sus partidarios en los puestos claves del Estado. Tanto así que el luchador anti-apartheid Barney Pityana se quejó recientemente que "el partido ha hecho de su identidad y la del Estado una sola".

En la práctica, después de inicialmente incrementar las libertades económicas, civiles y políticas, el CNA optó por la redistribución, la regulación y el crecimiento del Estado en vez de políticas que favorecen al crecimiento. Esas políticas han sido acompañadas por leyes que imponen preferencias raciales (a favor de los negros) en el sector público y privado y por una política exterior que menosprecia los derechos humanos y ampara a dictaduras como las de Zimbabue, China o Cuba.

El desempeño económico y social ha sido mediocre o pobre. El crecimiento económico per cápita en la era democrática, por ejemplo, ha sido de solo 1,5%. El desempleo ha aumentado a 36%. La corrupción se ha disparado (el presidente Zuma, por ejemplo, se construyó una casa privada que costó más de US$20 millones, causando un escándalo y quedando impune). Los niveles de delincuencia son altísimos. En los últimos cinco años, las protestas violentas en contra del gobierno han incrementado marcadamente y promedian de cuatro a cinco por día.

Ante estas realidades, Desmond Tutu, premio Nobel de la Paz, declaró hace poco: "No pensé que iba haber una desilusión tan temprano. Estoy contento de que [Nelson Mandela] está muerto, así como otros líderes anti-apartheid que no podrán presenciar a qué ha llegado el país". Declaró además que no votaría por el CNA.

La desilusión con una democracia cada vez más disfuncional y corrupta en un país rico de recursos ha empezado y tiene sus paralelos con la Venezuela antes de Chávez. De hecho, uno de los fenómenos políticos de estas elecciones es el surgimiento del joven Julius Malema, quien lidera un partido de la extrema izquierda y dice sin tapujos que admira a Hugo Chávez y a Robert Mugabe, dictador de Zimbabue. Él obtuvo un 6% del voto.

Sudáfrica todavía puede retomar un buen camino, pero tiene que empezar ya.

EL HABLA CULTA

– **MARTHA HILDEBRANDT** –

Blancón, –a. Es un derivado del adjetivo *blanco* con el sufijo *-on*, formalmente aumentativo, pero que en este y otros casos tiene cierto matiz despectivo. *Blancón, -a* tiene el sentido de 'más o menos blanco'. En *Un mundo para Julius* (Madrid 1996, p. 96) escribe Bryce: "Y era guapo el cholo, medio *blancón* y todo". Y en *El héroe discreto* (Lima 2013, p. 80) escribe Vargas Llosa: "Habló primero el [hijo] mayor, Miguel. Fuerte, atlético, *blancón*, de ojos y cabellos claros…".

UN DÍA COMO HOY DE...

1914
Francisco Bonal 'Bonarillo'

Se encuentra entre nosotros el diestro español Francisco Bonal 'Bonarillo', quien cuando vino por vez primera a Lima en 1900 dejó un gratísimo recuerdo no solo por su depurado arte, sino también por su caballerosidad y don de gentes. 'Bonarillo' tuvo momentos de gran importancia en la tauromaquia española y aquí dio a conocer una forma de torear muy distante de la que habíamos visto a otros matadores que se caracterizaban por lo burdo y desangelado de su trasteo. Todavía se recuerda la gran competencia que libraron 'Bonarillo' y Francisco Gonzales 'Faico'.

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director Periodístico: FRITZ DU BOIS F.

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898]
-José Antonio Miró Quesada [1875-1905]
-Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935]
-Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]
-Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974]
-Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]
-Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998]
-Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]
-Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008]
-Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]